Libros

Alejandra Ochoa

Cuento aparte, un buen comienzo

RCG1635

René Arcos Leví. Cuento aparte. Santiago, Editorial Planeta, agosto 1994.

El primer libro de cuentos de un escritor joven (de acuerdo al criterio del Instituto Nacional de la Juventud se es joven hasta los 29 años) generalmente reúne relatos dispares que recogen distintos temas e influencias. Una especie de búsqueda del estilo propio. El primer intento.

Editorial Planeta ha publicado diversos volúmenes de cuentos que comparten lo mencionado anteriormente; en verdad, una Sub '17 de la literatura. Pienso en Sobredosis, de Fuguet; en Adiós, Carlos Marx; Nos vemos en el cielo, de Gómez; en Angeles Negros, de Sutherland, y en el libro de René Arcos Leví, titulado Cuento aparte. Escritores jóvenes, con su primer libro a cuestas, lo que se nota.

En todo caso Cuento aparte es un buen comienzo.

RENÉ ARCOS LEVI

Cuento aparte

Arcos Leví escribe bien y, aun cuando es fácilmente reconocible su pertenencia a una generación de escritores que recién comienza, su escritura se separa del modelo Fuguet y compañía. Los protagonistas de sus cuentos son jóvenes, el narrador cuenta preferentemente desde la primera persona y las historias relatadas pertenecen al ámbito estrictamente personal. La diferencia está dada, sobre todo por el interés de tematizar el problema de la identidad, a través de la figura del espejo y del doble, y de la confusión entre realidad y sueño. Una posible influencia borgiana, bien resuelta. Tal es el caso del primer cuento, "El Otro, el Mismo" (Primer Premio Concurso de Cuentos El Mercurio, 1985), de "El señor Díaz" y de "El hombre del espejo".

Identidad

El juego con la identidad se nota, además, en la demora para identificar a los narradores. Se comienza a leer un cuento, por ejemplo, "Las cosas se parecen a lo que son" y sólo al terminar la segunda página el lector se da cuenta de que se trata de una mujer; más aún, el proceso de saber que la narradora es inválida se termina recién al finalizar el relato. Volver atrás entonces, para clarificar el juego. Lo mismo sucede con la identidad del narrador de "Como Dios manda" y de "No me importan los pájaros". Uno de los mejores cuentos, "Road Movie", que tematiza esa nunca resuelta onda con el hermano(a) mayor, también privilegia lo ambiguo de los personajes, en la medida que el estatuto de lo real y lo ficticio es puesto en tela de juicio.

Los cuentos que hablan de las relaciones amorosas están teñidos por la incomunicación. Parece que el amor sólo puede vivirse como derrota. Amores incompletos, o fracasados, como en el caso de "El tiempo, como siempre". El relato más entretenido es "Ya no se hacen buenas películas de cowboys", donde se invierte paródicamente el modelo de las películas de vaqueros: "el jovencito" es reemplazado por "la jovencita"; él ya no es "... ni el bueno ni el malo ni el feo". La verdadera protagonista es ella y el problema para él es que se fue. Pero hay un personaje femenino que persiste, una especie de narratario mencionada en varias ocasiones, cuyo nombre es Helena y que pareciera manejar incluso más información que el narrador, al menos en algunos relatos, tales como "El Otro, el Mismo" y "El señor Díaz".

Una última idea René Arcos Leví es sureño. Posiblemente esa sea la razón para que sus cuentos se abran a otros espacios de Chile y no queden confinados a la capital. Valparaíso, Valdivia son otros lugares posibles. Allí también pueden suceder las historias de nuestra literatura. ■

El Sur, supl. Literatura, 20-XI-1994 p. 8.

Cuento aparte, un buen comienzo [artículo] Alejandra Ochoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ochoa P., M. Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuento aparte, un buen comienzo [artículo] Alejandra Ochoa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile